

HACIA UNA DIDÁCTICA INTEGRADA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

To a didactic integrated of the social science

Clemente Herrero Fabregat¹

Fecha de recepción: 23-III-2012

Fecha de aceptación: 10-V-2012

RESUMEN:

La didáctica de las ciencias sociales se ha reducido a geografía, historia e historia del arte, cuando esta reducción no lleva al objetivo fundamental de las mismas: que el alumno se sitúe y comprenda críticamente la sociedad en qué vive. Para conseguir esto es necesario construir modelos en los que se de una interacción de conceptos geográficos, históricos, artísticos, sociales, económicos, antropológicos. Esta es la propuesta de este artículo

Palabras clave: Integración, geografía, historia, sociología, economía, política, educación.

ABSTRACT:

Social Science Education has been reduced to Geography, General History and History of the Art, but these three subjects are very reduced and do not lead to the main objective: the student is placed to criticize and understand the society in which he lives. To achieve this it is necessary to build models with different concepts such as interaction of geographic, historical, artistic, social, economic, and anthropological. This is the proposal of this article.

Keywords: Integration, geography, history, sociology, economics, politics, education.

1. Introducción

Estudiar la didáctica de las ciencias sociales exige en un primer momento, para pasar posteriormente a analizar los aspectos didácticos, establecer su estructura científica y epistemológica, que no puede ser una superposición de tres asignaturas: geografía, historia y, algunas veces, historia del arte, explicadas sin gran interconectividad entre las mismas. Es necesario ampliar estas materias para llegar su objetivo final, que el alumno se sitúe crítica e imaginativamente en la sociedad en que vive, que comprenda los intereses económicos, políticos, sociales que la están rigiendo. Por eso estas materias R. Gross (1983) se pueden

¹ Departamento de Didácticas Específicas, Facultad de Formación de Profesorado y de Educación, Universidad Autónoma de Madrid. clemente.herrero@uam.es

agrupar en clásicas: geografía e historia; políticas: ciencia política y economía; conductuales: psicología, antropología y sociología.

Obsérvese que en esta clasificación se habla de disciplinas ya que establecer una ciencia social única a nivel educativo incluyendo estas materias en la misma en un "totum revolutum" plantea grandes dificultades epistemológicas. Además existen en la actualidad unos currículos universitarios muy especializados, siendo distintos los fundamentos, métodos y lenguaje de las diferentes ciencias sociales, pero sobre todo se ha dado poca reflexión teórica a nivel educativo y científico sobre este tema. La geografía podría convertirse en el eje organizador de las ciencias sociales en los primeros cursos de escolaridad para adquirir posteriormente su propia autonomía científica ya que el alumno de los niveles básicos y medios, en función de su maduración intelectual puede desarrollar más rápidamente el sentido del espacio que el del tiempo, debido a que el primero responde a su necesidad más inmediata. No deben separarse los aspectos históricos de los geográficos, porque no sólo hay que ver la interacción entre los mismos sino que hay que crear una estructura entre ambos.

En este sentido el sociólogo alemán Kart Schögel, en un libro, que se considera básico desde esta perspectiva, titulado, siguiendo una frase de Ratzel, *En el espacio leemos el tiempo*, afirma: "que se pretende averiguar qué ocurre cuando se piensa y describe también en términos espaciales y locales procesos históricos. Hacerlo así es tomar en serio la unidad de acción, tiempo y lugar, y pretende llegar a hacerse una idea de aquello que los estadounidenses llaman con tino y condición incomparable *Spacing History*". No se plantea el autor una interdisciplinariedad sino tomar el espacio como eje de una nueva construcción ya que "enriquecida con la percepción de espacio y tiempo, la narración histórica dejará atrás las estrecheces culturalistas de todo tipo para poner rumbo a una historia de la civilización y reanudar, despachado hace ya mucho el antiguo determinismo geográfico, un pensamiento vuelto a entornos y contextos espaciales complejos de lo político. Es más: ya hace mucho se atisba que espacialidad y espacialización de la historia humana se convertirán en el quid de la reorganización y nueva configuración de antiguas disciplinas desde la geografía hasta la semiótica, de la historia del arte, de la literatura a la política. Las fuentes de *spatial turn* manan en abundancia y la corriente que nutren es poderosa, más poderosas que diques y barreras entre disciplinas" (Schlögel, 2007, p. 14).

Ya, anteriormente, hubo planteamientos parecidos tanto en el francés F. Braudel como en el español J. Vicens Vives. Siguiendo esta idea se puede afirmar que las ciencias sociales

estudian el espacio social, que es el lugar en el que se materializan las relaciones sociales de producción, siendo el resultado de la interacción de las colectividades sobre el medio geográfico a lo largo de la historia. Sin el aspecto histórico los espacios geográficos no se pueden entender. En este sentido va a adquirir una gran importancia la historia, no como descripción del pasado sino como un elemento que se refleja en el presente. Estos aspectos históricos enlazan con intereses muy concretos, económicos, políticos e incluso militares que subyacen en la organización de los diferentes conjuntos espaciales.

Desde una perspectiva educativa, como se ha indicado líneas arriba, el objetivo fundamental de las ciencias sociales debe situar al alumno crítica e imaginativamente en la sociedad en que vive, interviniendo en este proceso tres variables:

-La evolución de la sociedad en el tiempo, aspecto histórico.

-La organización de la sociedad en los diferentes espacios mundiales, aspecto geográfico.

-El estudio de los problemas que tiene la sociedad, que ha evolucionado en el tiempo y está organizada en el espacio geográfico, y las soluciones que se dan a los mismos, aspectos políticos y socioeconómicos.

La base de este planteamiento hay que encontrarla en las teorías de los diferentes autores del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt, que conciben la realidad social como algo que no se puede parcelar y que hay que analizar globalmente por lo que la interdisciplinariedad era una de sus ideas centrales ya que la finalidad de los estudios sociales es el conocimiento crítico de la sociedad para su transformación. Si de transformar la sociedad se trata, habrá que “introducir razón en el mundo” siendo uno de los objetivos de la escuela, un conocimiento lo más científico de la realidad social que no puede parcelarse.

Concebidas las ciencias sociales como una materia que acude tanto a las ciencias naturales como a las históricas, se plantea un problema referido a su estructura interna ya que a ambas le corresponden metodologías diferentes. Esto nos lleva a plantearnos someramente la polémica en torno al estatuto epistemológico de las ciencias sociales que surgió a fines del siglo XIX y principios del XX para comprender mejor su estructura interna.

2. La polémica sobre la Ciencia Social: Diltey, Windelband, Rickert, Weber

Gran parte de las denominadas ciencias sociales se institucionalizaron en un marco filosófico en el predominaba el positivismo científico que dominó en Europa durante toda la segunda mitad del siglo XIX. Pero hacia final de siglo comenzaron a aparecer diversas corrientes del pensamiento que reaccionan contra los excesos positivistas. Estas corrientes marcan la transición al siglo XX, y se desarrollan, sobre todo, en el período que precede a la Primera Guerra Mundial. A nivel filosófico empiezan a destacarse aspectos que habían sido desvalorizados por el positivismo: la vida, el espíritu y la libertad, los valores, la especificidad del ámbito histórico. La reacción neoidealista frente al positivismo biológico imperante en la segunda mitad del siglo XIX, que propugnaba el monismo metodológico, es decir emplear el mismo método de las ciencias de la naturaleza para las ciencias sociales e históricas, se refleja en filósofos como Dilthey, Windelband, Rickert y Weber, que propugnan en líneas generales métodos diferentes para ambas, estableciendo un estatus para la ciencia social.

Dilthey (1833-1911) en su *Introducción a las ciencias del espíritu* (1883) al igual que más tarde Weber, se mostró muy reacio a igualar las ciencias del espíritu con las ciencias de la naturaleza, y por ello buscó la manera de liberar a las primeras de las cadenas de una dependencia de las segundas. Opone a las ciencias de la naturaleza las ciencias del espíritu o de la cultura, ya que en su opinión se trata de dos ciencias diferentes. Las ciencias del espíritu encontraron sus primeros conceptos y normas en el ejercicio de las funciones sociales, y, por ello, su origen se encuentra en la “práctica de la vida misma”, en la experiencia vivida, en el “*erlebnis*”. Las ciencias de la naturaleza explican lo que sucede en un mundo ajeno al hombre, en el cual los fenómenos se manifiestan en un mundo exterior. Las ciencias del espíritu se presentan así como un producto cultural al que es preciso llegar a través de la comprensión (Dilthey, (1980, p. 101).

Otro filósofo que interviene en la polémica de la ciencia social es W. Windelband (1848-1915). Si a Dilthey le gustaba distinguir entre el objeto de las ciencias del espíritu y las ciencias de la naturaleza, a Windelband, que rechaza tal distinción, en su obra *Historia y Ciencia*, publicada en 1894, le parecía más oportuno diferenciar entre:

-Ciencias de la naturaleza o *nomotéticas*, que reconocen como único modelo científico tanto a nivel de teoría como a nivel de método, el de las ciencias naturales. Expresan en leyes generales el estudio de lo natural.

-Ciencias históricas o *idiográficas* en las que la sociedad será comprendida en adelante desde la naturaleza humana, de la que ha surgido, en la vida psíquica del individuo y en los resortes de la conducta práctica.

Ambas se distinguen, en su opinión, por su método, y no por su objeto como afirmaba Dilthey. La distinción importante es la que se establece entre fenómenos repetidos uniformemente y fenómenos individuales e irrepetibles. A tenor de esta distinción no parece posible deducir un juicio de valor a partir de un juicio fáctico; o lo que viene a ser lo mismo, medir con el mismo patrón el estatuto epistemológico de las ciencias. Las puertas de la subjetividad se abren así a las ciencias ideográficas, dejando espacio para el mundo de los valores tan apreciado por Weber.

H. Rickert (1863-1936) intervino también en la polémica sobre el *status* científico de las ciencias sociales. Al igual que Windelband, se esforzó por señalar el tipo de aproximación que el científico social debía efectuar para acceder a la realidad social. En esa aproximación a los objetos de las ciencias sociales lo que se están planteando Windelband y Rickert, que tratan de encontrar un estatuto de autonomía para las mismas, es que las diferencias entre éstas y las ciencias naturales se encuentran precisamente en la forma de aproximación a la realidad social. En efecto, mientras las ciencias naturales utilizan el método generalizante, las ciencias sociales hacen uso del método individualizante. El método generalizante aísla las relaciones generales o leyes y es propio de las ciencias nomotéticas o de la naturaleza; las ciencias ideográficas o históricas aplican el método individualizante para conocer la singularidad del fenómeno.

A Rickert no le gustaba hablar de ciencias del espíritu, como hacia Dilthey. En su obra *Ciencia cultural y ciencia natural* afirma: “Los productos naturales son los que brotan libremente de la tierra. Los productos culturales son los que el campo da, cuando el hombre lo ha labrado y sembrado. Según esto, es naturaleza el conjunto de lo nacido por sí. Enfrente está la cultura, ya sea como la producida directamente por un hombre actuando según fines valorados, ya sea, si la cosa existe de antes, como lo cultivado intencionalmente por el hombre; en los procesos culturales está incorporado algún valor. En los objetos culturales residen, pues, valores. Afirmo que “entendemos por cultura la totalidad de los objetos reales en que residen valores universalmente reconocidos y que por esos mismos valores son cultivados” (Rickert, 1963, p.55). Por ello “el concepto de cultura es un concepto de valor, abarca aquellos elementos de la realidad que a través de sus relaciones cobran importancia

para nosotros, lo significativo, como tal, no coincide con ninguna ley”. Así, mientras la ciencia natural se ocupa de la existencia de las cosas en tanto está determinada conforme a leyes generales, la ciencia cultural trata con hechos singulares en su unicidad e individualidad. Considera Rickert que el método adecuado para analizar los productos culturales es el individualizador, el “histórico”, pues de un hecho cultural interesa su especificidad: aquello que lo distingue de los demás hechos de su género. De esta manera, lo cultural se opone a lo natural, pues se presenta como lo artificial, lo producido por algo, en relación con un fin.

Windelband y Rickert tuvieron gran importancia en el pensamiento de Max Weber que destaca que en el campo de las ciencias sociales interesa el aspecto cualitativo de los hechos, y su aspecto individual a la luz de los valores (es decir, de su significado cultural). De este modo se constituye el punto de partida de las ciencias sociales, por oposición a las ciencias naturales, en las cuales la búsqueda de leyes generales tiene un carácter sistemático. Admite la distinción entre método individualizante y generalizante, establecida por Windelband y Rickert, admitiendo la necesidad de aceptar la pluralidad metodológica para abordar el estudio de las ciencias de la cultura como medio para seguir avanzando por el camino del estatuto científico. Ambos métodos son importantes para Weber: el método generalizante tiende a borrar el concepto de causa, de acción social; el individualizante hace desaparecer la noción de regla para dejar paso a lo cualitativo. Defensor de la pluralidad metodológica, entiende que, dependiendo de las circunstancias, cualquier ciencia puede utilizar un método u otro; todo depende del tipo de selección que el sujeto realice con el fin de parcelar esa parte de la realidad que pretende conocer. En este sentido de la pluralidad metodológica Miguel Beltrán (1985) establece cinco de vías de acceso a la realidad social: método científico, histórico, comparativo, crítico-racional y cuantitativo.

Esta dicotomía entre las diferentes ciencias que se plantea en las primera décadas del siglo XX fue estudiada por Piaget, que en su *Epistemología de las Ciencias del Hombre* reflexiona sobre la oposición entre ciencias de la naturaleza y ciencias del espíritu ya que “conviene examinar sucintamente el real alcance de esas distinciones e investigar, en especial, si la existencia de mecanismos autorreguladores, por un lado, que son comunes a la biología y a las reacciones humanas, y si la existencia de la lógica, por otro, son de tal naturaleza que contribuyen a robustecer o a atenuar las antítesis” (Piaget, 1979, pág. 195), Para ello se plantea estudiar cuatro aspectos referidos a las ciencias del espíritu (históricas) y a las ciencias naturales: el método, los campos de investigación, los conceptos, y la distinción entre

“explicación” y “comprensión”, concluyendo que la oposición entre ciencias del hombre y ciencias de la naturaleza y la materia no es tan aguda.

3. Las ciencias sociales: puente entre las ciencias de la naturaleza y las históricas

Desde una perspectiva didáctica las ciencias sociales acuden, siguiendo la terminología de Windelband, tanto a las ciencias nomotéticas, estudio del medio natural, como a las idiográficas, aspectos históricos y culturales. Como se ha visto, la metodología que emplean las ciencias de la naturaleza es muy diferente de las ciencias del hombre. Respecto a la geografía ya en 1973 Pierre George la definía como una ciencia de múltiples accesos por lo que el geógrafo se ve obligado a desdoblarse de geólogo, de botánico, de climatólogo o de hidrólogo, así como también de demógrafo, de etnólogo, sociólogo, agrónomo, economista, urbanista, etc. De esta forma la geografía está amenazada con fraccionarse ante la imposibilidad de un enciclopedismo que convierta en accesible el desarrollo de cada rama de la investigación. Evidentemente, los fundamentos, métodos y lenguaje que utiliza un geólogo son diferentes a los que utiliza un climatólogo, un botánico o un historiador. Por ello, desde una perspectiva radical se ha criticado la falta de bases epistemológicas de la misma, llegándose a afirmar que esta no se define por su objeto o su método sino por su punto de vistas, Lacoste compara la labor del geógrafo con la del pintor. En este sentido en 1969 Andre Meynier en su *Historia del pensamiento geográfico francés* afirmaba que "la geografía ha entrado en una época de crujiidos". Si esto se afirma referido a la geografía el problema se agudiza con la ciencias sociales, en las mismas la labor del especialista es la de mantener su unidad. El profesor de didáctica de las ciencias sociales, desde nuestra perspectiva, debe saber aunar los elementos físico-naturales con los culturales y humanos.

Siguiendo este razonamiento sobre la estructura epistemológica de las ciencias sociales hay que plantearse si son un campo de conocimiento o una disciplina. Por ejemplo, a nivel geográfico para Hirst la geografía no es una forma de conocimiento sino que hay que situarla en lo que él denomina *campos de conocimiento*, que son conglomerados de conocimientos inventados especialmente para solventar determinados grupos de problemas de la experiencia humana. Por ello, afirma que la geografía constituye un ejemplo de superposiciones “la geomorfología se superpone a la geología, la climatología a la meteorología, la geografía humana a la economía, la política, la sociología y la historia. La cuestión que frecuentemente se plantea es ¿existe algún aspecto de la geografía sin recurrir a

disciplinas superpuestas? La respuesta más sincera es que no, y lo mismo cabe aplicar a muchos otros campos de conocimiento como la medicina y la educación” (Graves, 1985, pág. 75). La geografía no puede estudiarse sin recurrir a disciplinas superpuestas. En este sentido, y ampliando este planteamiento las ciencias sociales son un campo de conocimiento.

Frente a la idea de campo de conocimientos, surge la de *disciplina*, que para King y Brownell está constituida por una comunidad de personas, recalando con ello que la disciplina se deriva de los trabajos de las mentes humanas, que se comunican entre sí en la tarea de asignar un significado a una parcela de la experiencia, teniendo lo que Schwab denomina una estructura substantiva y otra sintáctica. La primera incluye los marcos conceptuales de explicación o paradigmas que se emplean tanto para orientar la indagación en una disciplina como para dar sentido a los datos. No sólo es, por tanto, la acumulación de información factual, de conceptos y principios generales de la materia, sino el conocimiento de los marcos teóricos, tendencias, y la estructura interna de la disciplina en cuestión

El conocimiento sintáctico completa al anterior, y tiene que ver con el dominio por parte del profesor de los criterios aceptados, y que se utilizan por los miembros de la comunidad científica para orientar la investigación en dicho campo. Son los medios por los cuáles se introduce y acepta por la comunidad un nuevo conocimiento. Incluye, por tanto, el conocimiento por parte de los profesores de los paradigmas de investigación asumidos como válidos por una comunidad de investigadores en un momento determinado. Hace referencia, básicamente, a la metodología científica.

Una disciplina posee un patrimonio de escritos y una red de comunicaciones que se manifiestan en los organismos profesionales, publicaciones, reuniones, etc. Por estas razones, no hay problema en incluir la geografía y la historia como disciplina, puesto que éstas poseen una comunidad de estudiosos, una estructura sintáctica y una estructura substantiva, un patrimonio de escritos, etc. Respecto a las ciencias sociales nos podemos preguntar ¿son un campo de conocimiento o disciplina? Será la futura actividad de su investigadores la que defina su estatus, pero siempre que se busque una interacción entre las mismas, partiendo de la idea de que se trata de una nueva formulación y no de estudiar la didáctica de la geografía, historia e historia del arte independientemente.

4. Hacia una integración didáctica de las ciencias sociales

Didácticamente las ciencias sociales participan de conceptos y metodologías que pertenecen tanto a las ciencias de la naturaleza como a las de la historia. Para Richard Gross et ali (1983) la forma más clara de comprender la estructura de la ciencia social es el conocimiento de los conceptos más fuertes e importantes de la misma y sus modos de investigación. Esta comprensión se alcanza mediante un cono de abstracción cuyo diseño supone que cada uno de los productos cognitivos, comenzando desde abajo, se construye sobre el otro formando una estructura, que designa un conjunto de elementos solidarios entre sí, o cuyas partes son funciones unas de las otras. La estructura de las ciencias sociales está constituida de abajo arriba por:

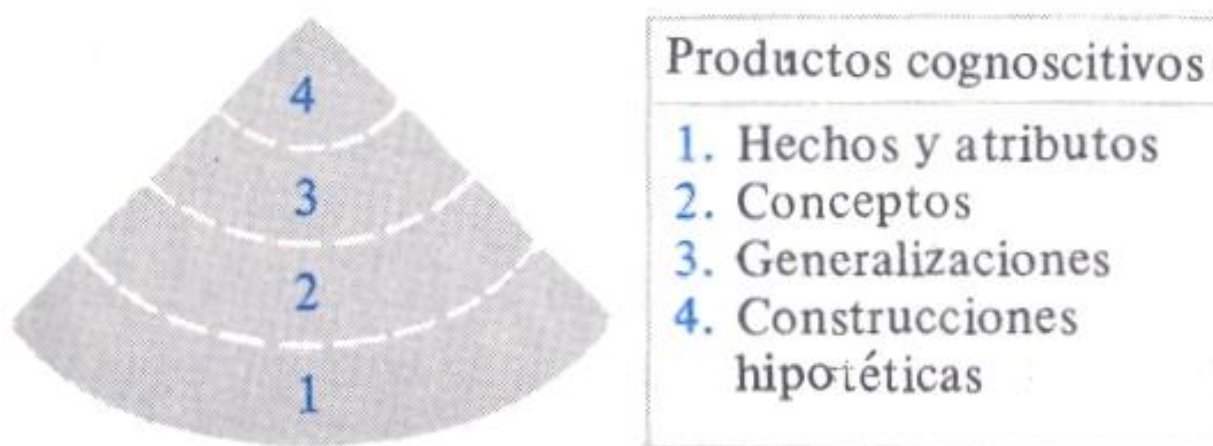


Figura 1. *Cono de abstracción, según Gross (1983, p. 92)*

-Los *hechos y atributos* constituyen los bloques de la información, siendo definidos sus rasgos por los atributos. Por ejemplo, la Cordillera Central de España (un hecho) está constituida por bloques fracturados (un atributo); en los Andes (un hecho) predominan las calizas (un atributo); Brasilia (un hecho) es una ciudad reciente y muy bien planificada (un atributo)

-Los *conceptos* son productos cognitivos de un nivel superior a los hechos y a los atributos. Según Ferrater Mora el concepto tal como ha sido empleado en la lógica formal de inspiración aristotélica no representa solamente los caracteres comunes a un grupo de cosas, sino la forma de ellos. El concepto es en suma, el órgano del conocimiento de la realidad. Las formas de la

realidad corresponden exactamente a los conceptos que forja la mente. En las ciencias sociales se distinguen dos tipos de conceptos: los sustantivos que sirven para definirla: hábitat, interacción, cultura, recursos, tecnología e industrialización, conflictos y resolución de conflictos, instituciones y poder; y los interdisciplinarios; cambio social, elección y causalidad múltiple.

-Las *generalizaciones* se constituyen a partir de los conceptos; se trata de enunciados que señalan relaciones entre los mismos, se constituyen en la base de su estructura epistemológica.

-Por último las *construcciones hipotéticas* son organizaciones de generalizaciones y conceptos interrelacionados, tales como teorías filosóficas o sociales, modelos geográficos, construcciones abstractas como imperialismo, capitalismo, tercermundismo, etc.

Proponemos un modelo (Herrero, 1995, 2005) en el que se relacionan los conceptos más importantes en ciencias sociales. Sea analizados y relacionados un total de nueve conceptos.

1º. Espacios naturales de la Tierra. La interrelación que se propone parte del conocimiento de los mismos estudiando las interacciones del relieve, clima, aguas, suelos, vegetación, fauna. Además de estos elementos, algunos de los cuales pueden ser considerados como soporte de las actividades humanas, existen otros que tienen un valor de uso y que se constituyen en recursos utilizables por el hombre. Por otra parte, en ocasiones tiene lugar manifestaciones extraordinarias de los componentes básicos -por ejemplo, el componente geológico, la atmósfera o las aguas- obedeciendo a leyes físicas que gobiernan su evolución; estos procesos naturales muchas veces alcanzan dimensiones fuera de lo habitual, denominándose entonces fenómenos catastróficos.

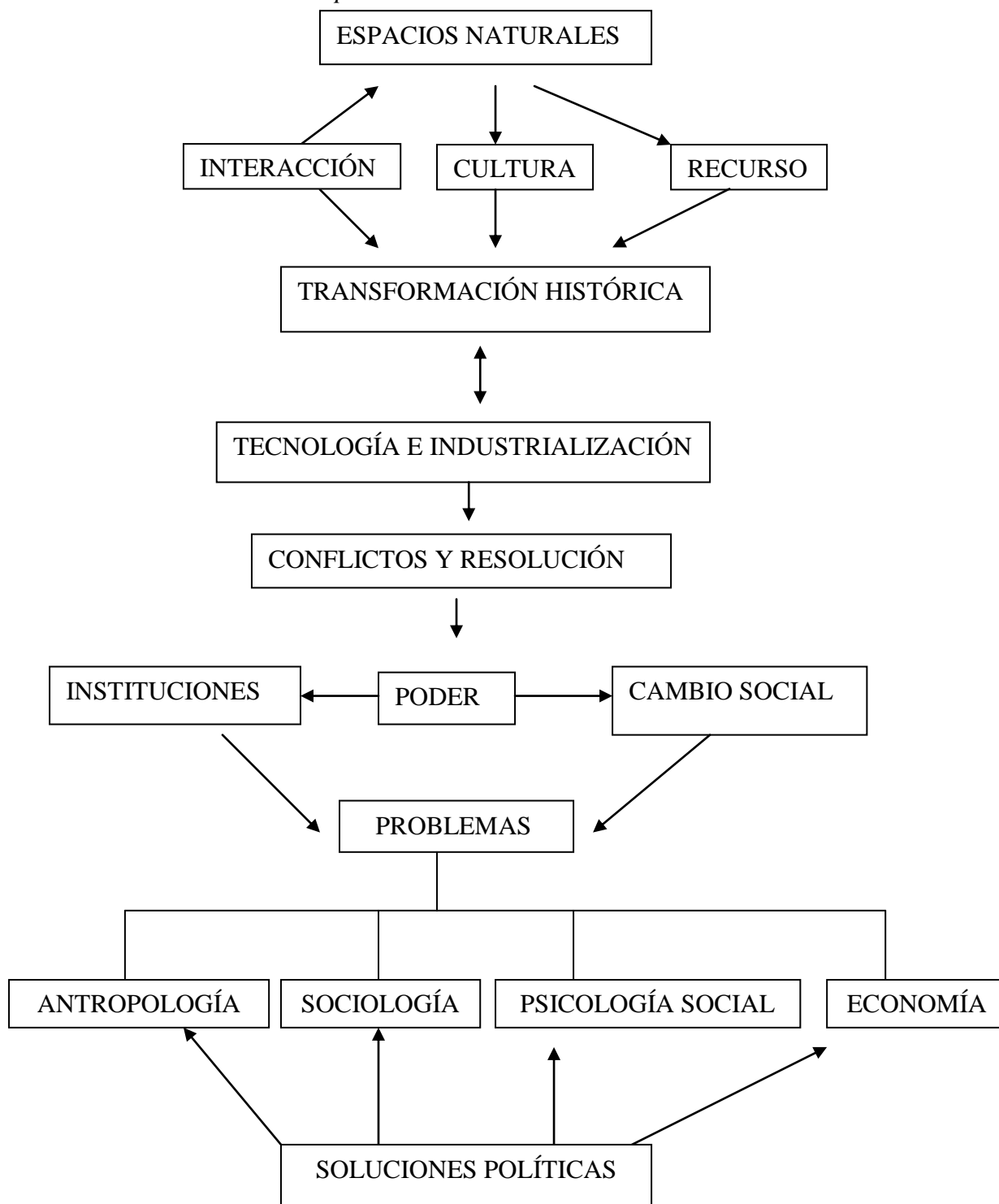
El medio natural está constituido por la atmósfera, litosfera, y, sobre todo, por la biosfera (esfera de la vida), conjunto formado por los seres vivos, que cubren la mayor parte del globo y que ejercen numerosas e importantes acciones. El desarrollo demográfico e industrial actual está en vías de provocar la destrucción de la misma sin la cual la vida sobre el globo sería imposible.

Para los ecólogos la biosfera no es una mera yuxtaposición de especies animales y vegetales muy numerosos sino un sistema cuyos numerosísimos elementos están estrechamente ligados entre sí por relaciones muy complejas, estas relaciones son, principalmente, las cadenas alimentarias (los animales carnívoros se comen a

los herbívoros, los cuales a su vez comen vegetales) cuyo punto de partida es la transformación por las plantas de la energía solar en sustancias alimenticias.

CUADRO I

Conceptos básicos de las ciencias sociales



FUENTE: Elaboración propia

La biosfera, que cubre toda la superficie terrestre, es un sistema o un conjunto en el que todos los elementos son solidarios. Pero en este conjunto es necesario distinguir subconjuntos en contacto entre sí que tienen características particulares. Estos subconjuntos de la biosfera son sistemas ecológicos o ecosistemas. Por tanto, un ecosistema es una zona natural en la que organismos vivos y sustancias inertes actúan intercambiando materiales y energía en una relación recíproca. Están repartidos por la superficie de la Tierra, dando lugar a diferentes paisajes y espacios geográficos

2º. La interacción sirve para analizar los espacios naturales, que deben estudiarse mediante la interconectividad de todos sus componentes, porque si el profesor de ciencias sociales analiza únicamente uno se convierte en geólogo o botánico o historiador. En este sentido, se concibe el paisaje geográfico como una porción de espacio caracterizado por un tipo de combinación dinámica, por consiguiente inestable, de elementos geográficos diferenciados -abióticos, bióticos y antrópicos-, que actuando dialécticamente unos sobre otros, hacen del mismo un conjunto indisoluble que evoluciona en bloque tanto bajo el efecto de las interacciones entre los elementos que lo constituyen como bajo la dinámica propia de cada uno de los elementos considerados separadamente

3º. Los modos de vida y la cultura están posibilitados por el medio natural. Este concepto es básicamente geográfico y fue acuñado por Vidal de la Blache para designar el conjunto de las actividades mediante las cuales el grupo que las practica asegura su existencia, y se concibe como una combinación de técnicas y prácticas sociales adaptadas al medio, lo que conduce necesariamente hacia el análisis de la organización social de estos grupos. La Real Academia Española define, en una de sus acepciones, la cultura como un conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

4º. Los recursos naturales dependen del medio natural, que serán explotados en función del desarrollo cultural y técnico, pero básicamente esta explotación se explica por medio de las relaciones sociales de producción.

5º. El hombre a través de la historia modifica los espacios naturales desde la revolución neolítica transformándolos y degradándolos. Dentro del proceso de alteración y degradación de los ecosistemas del planeta hay que distinguir en líneas generales las fases de economía de

rapiña, revolución neolítica y revolución industrial. Esta transformación no se ha dado linealmente en toda la faz de la Tierra por lo que las divisiones tradicionales de la historia (prehistoria, edad antigua, media, moderna y contemporánea) o la marxista (colectivismo, esclavismo, feudalismo, capitalismo) hay que relativizarlas ya que se refieren normalmente al espacio occidental europeo. Hay que partir de la idea de que un mismo tiempo-histórico no es aplicable a todos los espacios mundiales. Por eso, tiempo, espacio y movimiento devienen inseparables de cada realidad observada. Así como hay un espacio-tiempo histórico europeo hay otro latinoamericano, chino, sudafricano, subsahariano, norteamericano etc.

Existen muchos pueblos en el mundo que pueden ofrecer relativa simultaneidad o semejanza de grados o estadios temporales de desarrollo económico, político, cultural –en Asia, Oceanía, América- pero la similitud es modificada por el espacio histórico que no es sólo continente geográfico sino contenido humano, relación entre el hombre y su tierra, inseparable de la categoría tiempo. Así mismo, hay pueblos en Asia y África cuyos escenarios espaciales pueden ser aparentemente casi indiferenciados de los nuestros. Sin embargo, los separa y distingue el tiempo histórico, su grado de desarrollo cultural. Por ello, lo universal en historia deja de ser sujeción de todos sus fenómenos a un idéntico proceso simultáneo y simétricamente regimentado por los mismos determinantes y los mismos centros de irradiación. Un universalismo absoluto no explica los antagonismos de nuestro actual mundo.

La transformación del medio natural, según Aunuchin (1975), da lugar a diferentes organizaciones espaciales en la Tierra:

a) Partes que quedan al margen de la actividad social y que dependen de las leyes físicas, químicas y biológicas; por ejemplo, las zonas polares.

b) Partes cuyos complejos regionales experimentan influencias sociales indirectas, y que siguen estando controladas por las leyes físicas, químicas y biológicas, tratándose de regiones que carecen de población estable; por ejemplo, las regiones tropicales y ecuatoriales.

c) Zonas en las que el desarrollo viene controlado por leyes físicas, químicas, biológicas y sociales; por ejemplo, las regiones de agricultura mediterránea.

d). Por último, áreas cuyos complejos regionales se han visto directamente implicados en la producción. En esta situación la actuación de las leyes naturales tiene lugar bajo fuertes influencias sociales, y solamente de forma muy general definen los límites del desarrollo. Es

de capital importancia resaltar la interacción que se produce entre diferentes clases de leyes, sociales, biológicas y físico-químicas. Estas regiones constituyen el resto del medio socio-geográfico.

6º. La tecnología e industrialización son otros conceptos básicos en ciencias sociales. En las zonas de clima templado del hemisferio norte se sitúan las grandes regiones industriales y urbanas regidas por las leyes sociales. Esta área queda limitada a las grandes economías de dimensión continental: Estados Unidos, Canadá, Unión Soviética, los viejos países industriales como Gran Bretaña, Francia, Alemania, Bélgica y algunas nuevas economías industriales -Italia y sobre todo Japón-, pero los respectivos ordenes de potencia varían de un país a otro. A esta zona de gran desarrollo capitalista corresponde una institución privada de gran importancia la Comisión Trilateral fundada en 1973 por David Rockefeller.

7º. Los conflictos y la resolución de conflictos depende, la mayor parte de las veces de los niveles de industrialización, la necesidad de buscar mercados para los productos industriales, que han determinado tensiones entre los diferentes países. Así aparece otro concepto que figura en el cuadro I. Muchas veces están motivados por el territorio y los recursos. De esta forma Vietnam del Norte, industrializado, necesita de Vietnam del Sur, agrícola, o anteriormente Alemania necesitaba de un "lebensraum", espacio vital, y por ello invadió los Sudetes y posteriormente Polonia, iniciándose la Segunda Guerra Mundial. En este marco hay que entender la reciente guerra de Irak.

8º. Terminados los conflictos se afianza un **poder político** que se reflejará en las **instituciones y en un cambio social**, otros tres conceptos básicos de las ciencias sociales. Desde esta visión debe introducirse el estudio de los sistemas políticos, sociales y económicos, que a su vez actúan interdependientemente.

9º. Problemas económicos, sociológicos, psicológico-sociales, antropológicos, que requieren de unas soluciones políticas constituyen otros conceptos que se detectan en las sociedades, que partiendo de unos espacios naturales, han evolucionado en el tiempo y están organizadas espacialmente, tiene una serie Estos últimos aspectos han sido poco estudiados desde una perspectiva educativa, pero son conceptos que necesariamente deben introducirse en el aula ya que sin ellos el alumno tiene una visión parcial de la realidad y no puede llegar al objetivo básico: situarse crítica e imaginativamente en la sociedad en que vive para su transformación.

5. Una aplicación didáctica

Para una mayor comprensión de este modelo se realiza una propuesta didáctica, aplicada a la educación secundaria y al bachillerato, referida Estados Unidos, su expansión territorial y su hegemonía actual. El objetivo de este ejemplo es que el alumno comprenda como en menos de dos siglos este país se ha convertido en un poder hegemónico en el mundo a costa de tener fuertes desequilibrios e injusticias sociales en su interior. En el análisis que se va a realizar se utilizará la relación de conceptos que a parece en el cuadro I.

El alumno deberá estudiar en una primera fase el **hábitat** primitivo de las trece colonias, limitado por los Montes Alleghannis-Apalaches hacia el oeste. Ese hábitat en dónde los hechos físicos y los organismos bióticos y sociales se interaccionan puede ser comprendido mediante el siguiente material:

-Un mapa geológico en donde observará el predominio de materiales primarios con una alineación montañosa junto a la costa, que no supera los 2.000 metro, que lleva la dirección N.E.-S.O. Estos materiales, que posibilitarán una fuerte riqueza mineral y energética, tendrán gran importancia para el desarrollo industrial de la zona al igual que lo tuvo en un principio la red hidrográfica, ríos cortos y caudalosos.

-Un mapa en el que se represente la diversidad climática de este primitivo hábitat estadounidense. En el mismo se mostrara la confluencia de las corrientes del Golfo y del Labrador frente a estas costas. La existencia de aguas templadas es fundamental para la formación del fitoplancton, que a su vez determinará una serie de bancos pesqueros. En relación con el clima se analizará la vegetación. Esta parte puede ir acompañada de filminas o videos que muestren la riqueza natural de esta región, corazón de los primitivos Estados Unidos.

El concepto de **interacción** se está utilizando para comprender el hábitat, pero puede entenderse también como una red de contactos entre los seres humanos a medida que tratan de sobrevivir y prosperar en sus hábitats. En este intento de sobrevivir la colectividades los **recursos** son básicos. Para entender el aprovechamiento de los mismos el alumno empezará elaborando una línea o eje del tiempo con la penetración europea, que se dio en dos áreas, en el sur fue de tipo latino y en el norte de tipo anglosajón. Fijándonos en esta última se podrá partir de la lectura de algún texto que haga referencia a la llegada de cien puritanos en 1620,

los *Pilgrim Fathers*, que hicieron su travesía en el *Mayflower*, desembarcando el 11 de noviembre en la Bahía de Plymouth (Massachusetts). A partir de ese momento van fraguando dos mentalidades:

-La del norte, que en función de la industria pesquera y textil, se caracteriza por la preponderancia de una burguesía puritana que implanta un proteccionismo para defender su producción nacional, basada en un buen *desarrollo tecnológico e industrial*, otro de los conceptos claves del cuadro I.

-Los estados del sur tienen una economía de base agraria con grandes plantaciones de productos tropicales (tabaco, algodón, arroz) dedicados a la exportación. Su mentalidad puede deducirse de la lectura y comentario del siguiente texto:

"El clima caluroso y el trabajo pesado ha dado lugar al desarrollo de una mano de obra negra y esclava. Las propiedades suelen ser extensas y los campos se extienden en forma de plantación de monocultivo. Los plantadores viven en casas señoriales, amplias y cómodas, en sus propias fincas, donde los negros llevan una vida dura y mezquina. Esta economía tiene un punto flaco: depende de un sólo producto y, por ello, de todas las fluctuaciones del mercado. Para ellos el librecomercio es necesario.

Surgen de esta forma enfrentamientos entre el norte, industrial, proteccionista, calvinista y de tradición anglosajona, y el sur, agrícola, librecomerciantista, católico y de tradición latina (francesa o española). En este ambiente aparece una campaña a escala mundial para la abolición de la esclavitud, que encuentra un amplio eco en el interior de Estados Unidos, el norte se le une, pero el sur se opone ferreamente. El ambiente de la nación empieza a tensarse peligrosamente" (Pérez Picazo, 1975, p. 463). Así aparece otro concepto que figura el cuadro 1: los conflictos y la resolución de conflictos. En el caso que se analiza el problema se complicó con los aspectos esclavistas y las dos mentalidades indicadas. La situación se tensó con la elección de Abraham Lincoln (1809-1865) el 6 de noviembre de 1860 como presidente, tensándose más en febrero de 1861 al declararse Carolina del sur, Florida, Georgia, Texas, Luisiana, Misisipi y Alabama, Confederación Independiente. El ataque en abril del fuerte Sumter, en Cherleston, por parte de los sudistas determinó que se iniciase la guerra civil.

El profesor mediante unos mapas explicará el desarrollo de dicho conflicto bélico, terminado el cual las **instituciones y el poder**, otros dos conceptos de las ciencias sociales, van a procurar una reducción nacional a favor de la unidad del estado y en detrimento de las prerrogativas autonómicas de los miembros de la federación inicial. Se inician también una serie de **cambios sociales**, con el asentamiento del capitalismo que se puede situar durante el mandato del presidente Grant (1869-1877), apareciendo los fenómenos típicos del mismo: concentración de empresas, formación de grandes compañías ferroviarias, aparición del trust del petróleo dirigido por Rockefeller, irrupción de una oligarquía capitalista que gobierna con formas democráticas, etc..

Como colofón a este modelo didáctico se analizará la organización espacial de los Estados Unidos actualmente, las zonas industriales del este, Grandes Lagos, de la costa del Pacífico, los yacimientos petrolíferos de Texas. La organización agraria en las llanuras centrales a base de "cinturones", Corn Belt, Wheat Belt, Cotton Belt, las áreas de producción lechera, las zonas mixtas agropecuarias del este, la agricultura de regadío mediterránea en California, etc.

Este enorme país después de la descomposición de la Unión Soviética se ha convertido en la única superpotencia donde se plantean desafíos económicos, sociológicos, culturales a los que hay que dar unas soluciones políticas, que se derivan del juego de dos partidos: el republicano, más conservador, y el demócrata, algo más progresista. Por ejemplo, muy elementalmente se pueden contraponer a dos presidentes recientes, George Bush, republicano, y Barack Obama.

BIBLIOGRAFÍA:

AUNUCHIN (1975): *Teoría de la Geografía*. En Chorley, R. (Coordinador): *Nuevos paradigmas en Geografía*. Madrid, Instituto Estudios de la Administración Local.

BELTRAN, Miguel (1979): *Ciencia y sociología*, Madrid, Centro de Investigaciones sociológicas.

-1985, "Cinco vías de acceso a la realidad social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº 29, pp. 7-41.

DILTHEY W. (1980): *Introducción a las ciencias del espíritu*, Madrid, Alianza, 1980,

DOLLFUS, Oliver (1978): *El análisis geográfico*, Barcelona, Oikos-tau

GEORGE, P. (1973): *Los métodos de la geografía*, Barcelona, Oikos-Tau

GIMENO SACRISTÁN, J.

(1984): *La pedagogía por objetivos: obsesión por la eficiencia*. Madrid: Morata.

(2011): *Educación por competencias: ¿qué hay de nuevo?* Madrid : Morata.

GRAVES, Norman (1985): *La enseñanza de la geografía*, Madrid, Aprendizaje-Visor

GROSS, Richard et ali (1983): *Ciencias Sociales. Programas actualizados de enseñanza*, México, LIMUSA.

HERRERO FABREGAT, C. *Geografía y Educación. Sugerencias Didácticas* (1995). Madrid: Huerga y Fierro.

La formación del profesorado en Ciencias Sociales (2005). Ijuí: Servicio de Publicaciones de la Universidad del Noroeste del Estado Grande de Río do Sul.

LACOSTE, Yves (1976): *La Geografía*, tomo IV. En F. Chatelet. (Dir): *Historia de la Filosofía*. Madrid: Espasa Calpe, 1976.

LUZURIAGA, Lorenzo (1931): *Pestalozzi. Vida y obra. Selección de textos*, Madrid, Publicaciones de la Revista de Pedagogía

MÈLICH, Joan Carles (1998): *Antropología simbólica y acción educativa*, Barcelona, Paidós

MONCLUS, Antonio-SABAN, Carmen (2008): *Educación para la paz. Enfoque actual y propuestas didácticas*, Barcelona, CEAC

PIAGET, Jean (1979): *Epistemología de las ciencias del hombre*, Madrid, Ediciones Paidós

RICKERT, H. (1963): *Ciencia cultural y ciencia natural*, Madrid, Espasa Calpe.

SANZ HERRAIZ, Concepción:

-1996, "El paisaje en su dimensión educativa", *III Jornadas de Didáctica de la Geografía*, Madrid, AGE.

-2000, "El paisaje como recurso", en *Estudios sobre el paisaje*, Madrid, Universidad Autónoma-Fundación Duques de Soria..

-2001, "Educar en valores desde la geografía antes las exigencias del nuevo milenio" en *La formación geográfica de los ciudadanos en el cambio de milenio*", Madrid, AGE

SCHLÖGEL, Karl (2007): *En el espacio leemos el tiempo. Sobre Historia de laq civilización y geopolítica*, Madrid, Sirueloa

SPENCER, Herbert (1922): *El organismo social*, Madrid, La España Moderna.

STENHOUSE, L (1998): *Investigación y desarrollo del currículun*, Madrid, Morata, 2ª edición.

TREPAT, CRISTÓFOL A. (1998) “El tiempo en la didáctica de las ciencias sociales”, en *El tiempo y el espacio en la didáctica de las ciencias sociales*, Barcelona, Ed. Graó de Serveis Pedagógics.

WINDELBAND, W. (1970): *Filosofía*. Barcelona: El Ateneo.